

poema de junio

Y al final se rompieron los relojes
me cagué en todos los demonios
y encerré el corazón en una caja de cartón
para que nadie supiera que todos
los minutos que he dedicado al amor
se han desvanecido como ceniza llevada por el viento
aquí me quedo yo frente a la nada solo
inerte indefenso apabullado por el miedo
que me deja insomne
con las esperanza ahogada y el amanecer incierto

7 de junio de 2011. Ánchel Conte